

# El Mascarito

Una mujer hermosa agrada a los sentidos;  
una honrada interesa al corazón; la  
primera es una alhaja; la segunda un  
tesoro.

DIRECTOR

RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL

LITERATURA Y ARTES—TEATRO Y MODAS

CASA EDITORA Y ADMINISTRACION

LITOGRAFIA GODEL—Calle Cerrito, N.º 231

Año II

Montevideo, Enero 11 de 1885

Núm. 33

SCRICION: *En la Capital*—Por un mes, 1 \$; por seis meses, 5 \$; por un año, 9 \$. *En Campaña y Exterior*—Por un mes, 1\$20; por seis meses, 6 \$; por un año, 10 \$  
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents.—*Atrasado*, 40 cents.





## AL PÚBLICO

La Administración del periódico está abierta todos los días hábiles de 9 á 11 a. m.

EL ADMINISTRADOR.

## NUESTROS GRABADOS

JULIO HERRERA Y OBES.—Es un talento privilegiado y reúne las condiciones del periodista de talla. En la polémica es un enemigo formidable, cáustico en sus escritos, de forma elegante y lectura amena, hace blanco de sus tiros ciertos al que ha tenido la audacia de provocarlo, y no le deja punto invulnerable.

Desde muy joven redactó importantes diarios, entre ellos *El Siglo* en su época de lucha. Afiliado por tradición primero, y después por convicciones, al partido colorado, le prestó, siempre que pudo, señalados servicios.

Julio Herrera tiene bastante vida política, y ha dejado á veces rastros benéficos de su paso por el gobierno, en nuestra tumultuosa vida democrática. Por la indole de nuestro periódico no podemos considerarle bajo esa faz. Concluiremos este esbozo de presentación, diciendo que Herrera descuella asimismo como literato, aunque no se haya dedicado especialmente á ello, y que muchos trabajos de este género, han llamado con justicia la atención de los admiradores de lo bello.



BAÑOS DE MAR—Pertenece el original á nuestro amigo Carlos Seijo, colaborador artístico del periódico, y la copia aumentada convenientemente, á un aprovechado joven dibujante, que forma parte del personal activo, destinado á las ilustraciones de *EL INDISCRETO*.

## EL PENSAMIENTO Y LA LUZ

Engalanamos este número con una preciosa composición escrita por una señorita, casi una niña, cuyos vuelos de imaginación sorprenden.—Hace cuatro años era una de las mejores discípulas de doña María S. de Munar, esa distinguida educacionista á la cual tanto debe la República Oriental del Uruguay.

La autora, que tiene tanta modestia como talento, nos ha prohibido terminantemente el que la hagamos conocer al público; solo de esta manera se explica el que aparezca suscrito con pseudónimo un trabajo, que cualquiera propondría con placer.

Ahí vá la joya literaria:

## EL PENSAMIENTO Y LA LUZ.

Las constelaciones palpitan encendidas por los efluvios del amor cósmico, y la irradiación del pensamiento, el batir de las alas del espíritu, rasga las sombras sociales produciendo esa aurora que clarea en el cielo del porvenir, como la alborada de los acontecimientos.

El alma es un altar y el infinito una aureola, y á través de celajes vaporosos, los girones de la luz del espíritu, se ve la cita misteriosa del pensamiento y el sueño, parecida á la solidaridad del alma y la eternidad.

El pensamiento parece la reverberación de la luz, que como las fuerzas cósmicas que se desenvuelven en la naturaleza, veladas por el misterio, en la lucha sagrada del universo, producen ese crepúsculo supremo del infinito, que es la penumbra de la eternidad.

Las brisas de la tarde, como los vientos secretos del alma que revelan el infinito; traen las notas perdidas del ária, de los cielos que entonan las constelaciones: es la mirada del astro en confidencia con el pensamiento: un himno de luz cantado por la estrella lejana que rasga la noche de

la selva, como los reflejos del pensamiento rasgaron la noche de la leyenda.

El éter palpita: sus latidos tan líricos como una estrofa, hablan al alma en lenguaje de colores; de esos colores que esmaltan las praderas siderales, donde liban la miel de los recuerdos, los sueños del hombre, viajeros azules del enigma, confidentes secretos entre el hombre y el infinito.

Hay en el espacio desconocido una extraña extinción de las auroras supremas, cuando el pensamiento arranca sus secretos á las nébulas del cielo, cándidos girones del alma de la naturaleza, que refieren en metáforas de luz, tejidas con harapos, de cielo, el salmo de su origen.

El pensamiento, unido en hilo de luz al infinito, sube hasta el astro fiel á la cita del misterio. Es la secreta solidaridad del alma y el universo realizada en el espacio.

La radiación del porvenir es la apoteosis del alma humana: el espíritu que vive entre las ruinas de instituciones caídas, espera el alba que ha de clarear en el cielo brumoso de la historia. Es el crepúsculo del espíritu parecido á las penumbras del espacio.

Es pensamiento y luz á la vez, la alborada de la democracia moderna, que se proyecta en el cielo de los pueblos, en duo jigante con el concierto de los cielos, en que todo es luz y armonía: la inmensa marea del espíritu y del espacio, movida por el soplo profundo de la eternidad.

HÉCATE.

## MIMÍ

AL DOCTOR DON PEDRO GOYENA

RECUERDO DE AMISTAD EN LA AUSENCIA

### I

Era al rayo del sol de la mañana.  
El jardín se bañaba en sus fulgores  
Y la brisa al pasar, dulce y liviana,  
Repartía sus besos á las flores.  
Los árboles gozosos, sacudidos  
Por sus ráfagas cálidas y suaves,  
Acompañando el canto de las aves,  
Arrullaban sus sueños en los nidos.  
El estanque brunió sonreía.  
Toda era alegre: el césped deslumbrante  
Escuchaba estasiado la armonía  
De la fuente veloz, y allá distante  
Se empinaba curioso y solitario,  
Bañado de la luz en los reflejos,  
Con su cúpula tersa de azulejos  
Y su cruz cincelada, el campanario.  
Recorriendo las flores amorosas  
Y dejando en los pétalos su aliento,  
Como rayos de sol, las mariposas  
Giraban en eterno movimiento!  
Todo era un himno al resplandor del día,  
Al cielo centellante de la aurora,  
Himno lleno de luz embriagadora,  
De sávia, y explosiones de alegría.  
Balbuceaba la brisa pasajera  
En la verde extensión de la espesura...

El mundo se agitaba con ternura  
En su luna de miel, la primavera!.....

### II

Julia corría en medio de las flores,  
Esas dulces hermanas de la infancia  
Que tienen su candor y su fragancia  
Y calman con dulzura sus dolores.  
—En su espalda la rúbia cabellera  
Se espárcia como oro deshilado,  
Y su cútis de armiño, sonrosado  
Por la viva inquietud de la carrera,  
Atraía á las bellas mariposas  
Como la blanca túnica del lirio  
O la roja corola de las rosas.

Era un sueño, era un rayo, era un delirio  
Persiguiendo los giros de su vuelo!  
Las ramas se inclinaban en su trente  
Y al pasar á la márgen de la fuente  
¡La contemplaba, reflejado, el cielo!

Al fin, cansada, se detuvo. El viento  
La acarició con mas amor. La alfombra  
Del césped verde le ofreció su asiento,  
Y los árboles todos, cariñosos,  
Se dilataron para darle sombra!.....  
Meditaba. En sus ojos luminosos  
Flotaba su mirada deslumbrante  
Con la muda plegaría del que invoca!  
Su único anhelo, su vision constante,  
Lo que daba sonrisas á su boca,—  
Era ese eterno sueño del cariño,  
Era la imagen blanca y hechicera  
De una Muñeca, la primer quimera  
Que despliega sus alas en el niño!.....

### III

La Muñeca llegó. ¡Cuántas caricias!  
¡Cuántos sueños de pronto realizados!  
¡Cuánto amor, cuántas intimas delicias  
Brillaron en sus ojos azulados!  
Aquel pequeño sér, aquel esbozo,  
Inanimado y yerto, de la vida,  
Exhalaba un tristísimo sollozo!  
En su cuello flotaba desprendida  
Su suelta cabellera, que adornaba  
Julia llena de encanto y de ternura,  
Y como último rasgo de hermosura  
Y gracia extrema, la Muñeca hablaba!...  
Era poco, es verdad. Pero, lectores,  
¿Para qué mas palabras, si decía:  
—Papá y mamá, y exánime, gemía  
Como el ave sin nido entre las flores?..

Julia la amó con la pasión intensa  
De la niñez risueña. La llamaba  
*Mimí*; vivía de su voz suspensa;  
Al descender la noche la arrullaba  
Y dormía con ella entre los brazos!  
Y sí, á veces, *Mimí* trémula y llena  
De dolor, al llorar era importuna,  
Julia, inflexible, con enorme pena,—  
Y aunque sintiendo el alma hecha pedazos  
La dejaba dormir sola en su cuna!...

Y luego, era el perdón. ¡Cuántos acentos  
De cariño, borraban su castigo!  
De su abandono y su dolor testigo  
Para calmarla le contaba cuentos!  
Y al conjuro de esa alma encantadora  
Acudían los génius y las hadas;  
Barba Azul en la sombra aterradora,  
Pulgarcito estampando sus pisadas.  
Al través de la selva tenebrosa  
Donde el Ogro de niños se alimenta,  
Y, junto al fuego del hogar, radiosa,  
La pobre, la querida Cenicienta!...

### IV

Llegó el invierno destemplado y frío!  
Los árboles, sufriendo las nevadas,  
Retorcían sus ramas demacradas  
A la luz del crepúsculo sombrío.  
Ya no flotaban como tersas plumas  
Las nubes, al cruzar el firmamento.  
Como un puñal asesinaba el viento,  
Todo era angustia, soledad y brumas!  
La fuente se arrastraba moribunda  
Sobre el lóbrego cauce congelado,  
Y el mar, sobre el peñasco descarnado,  
Reclinaba su sien meditabunda!  
Sin la fuerza del sol y de la aurora,  
Bajo el cielo de nubes encubierto,  
El jardín muere, la arboleda llora  
Y nadie cruza su ámbito desierto!...  
Todo busca calor. Dentro del nido



No se escuchan arrullos ni canciones.  
Caen las hojas y van las ilusiones  
A morir en el seno del olvido!..

Ayl el plácido hogar gime sin calma!  
Falta una voz en su recinto estrecho,  
La voz de Julia que le daba el alma!  
La fiebre que, esperándola en acecho,  
La ha dejado crecer, pura y hermosa,  
Una noche callada y tempestuosa  
La hirió á traicion y la postró en el lecho!  
Y su pobre cabeza, devorada  
Por el delirio y el dolor, se oprime;  
Vaga triste y sin rumbo su mirada;  
De cuando en cuando dolorida gime,  
Y cansada, sin sávia, se debate  
En garras de ese fúnebre tirano,  
Con el esfuerzo triste y soberano  
Del que lucha en el último combate!

Lentamente se apaga la existencia  
En su cuerpo estenuado. Todo inspira  
A su lado la paz y la inocencia.  
Su madre melancólica la mira,  
La luz alumbra su pequeño lecho,  
Un Cristo le abre los eternos lazos,  
Y sueña que recibe sus abrazos,  
Y que duerme, por fin, sobre su pecho.  
Entónces, como flor que en la mañana  
Inclina sobre el tallo la corola,  
Como en un beso, pálida y liviana,  
Se derrama la espuma de la ola,—  
Doblegando su frente sin pesares,  
Oye un trémulo acento que la nombra,  
Escucha como un ruido de cantares,  
Quiere abrazar á un ángel en la sombra,  
Estiende el brazo, rijido y suspenso,  
Como apartando el golpe que la hiere,  
Mira á su madre con amor inmenso,  
Y, besando á *Mimi*, suspira y muere!...

## V

Desde entónces la madre sin aliento  
Como un espectro en la tiniebla, pasa,  
Con un solo dolor y un pensamiento  
Que el alma lentamente le traspasa!  
Y arrastra, con la mente en el pasado,  
Que como una montaña se derrumba  
Encima de su pecho fatigado,  
La vida del ciprés sobre una tumba!  
De tarde en tarde, con la vista errante,  
Vacilando en su marcha, se dirige  
Al lecho abandonado, y anhelante  
En el mudo martirio que la afije.  
Con la frente siniestra y contraida  
Por la sombra tenaz de su fortuna,

Dice:

—Julia!... No ha muerto... está dormida...  
Y se alcja, estraviada, conmovida,  
Mientras queda *Mimi* sobre la cuna!

MARTIN GARCIA MÉROU.

Caracas, Noviembre 5 de 1881.

## EL HAMMAN

Una de las sensaciones mas deliciosas que he experimentado en mi vida, ha sido producida por un baño turco.

¿Sabeis lo que es un baño turco?

No os riais; no es necesario haber estado en Constantinopla, para haber tomado un baño turco,—y la que esto escribe, ella misma en *carne y hueso*—ha tomado un baño en el *Hamman* de Niza.

*Hamman* en turco, significa *baño*, y, bajo este nombre, hay en París, Niza, Londres y otras grandes ciudades, casas de baños al estilo Oriental. Pero si he dicho que ex-

perimenté una sensacion deliciosa, debo contar tambien las peripecias, por las que hay que pasar, y las duras pruebas á que es sometido el pobre cuerpo humano—antes de experimentar el bien, segun el dicho: *sufrir para gozar*.

El *Hamman* de Niza, tiene el aspecto de una Mesquita, de un templo Mahometano con cúpula, rodeado de altos caños que humean continuamente; para completar la ilusion, dos turcos, con sus trajes orientales, y la cabeza rodeada del turbante, se estacionan en la puerta, para hacer entrar á los que ván á bañarse.

Yo no tenia ni la más remota idea de lo que podia ser un baño turco, cuando una amiga me aconsejó tomárame uno, para curarme del más atroz resfrio que se puede imaginar.

Habia ya probado la Homeopatía, la Alopátia y la Hidroterapia, y otras tantas cosas que acaban en *piá*, sin ningun éxito; mi tenáz resfrio no cedía, y ya me iba creyendo condenada á tener á perpetuidad los ojos llorosos, y un pañuelo de nariz en la mano, cuando mi amiga fué caritativamente á buscarme en su carruaje para llevarme al *Hamman*—Traspirareis, me decía—y cuando se traspira, adios resfrio; y habló como un oráculo, probando saber más, sin haber estudiado medicina, que los médicos de Niza, que no pudieron curarme de la tos que tanto me mortificaba. Paso á contar lo que me sucedió en el *Hamman*.

Al entrar, una bañera, (no era turca sinó aldeana Nizarda) se apoderó de mí, me separó de mi amiga y me llevó á un cuartito donde debia desvestirme, ponerme un baton blanco, sandalias y un gorro de algodón.

Entónces, haciéndome pasar por varios vestibulos y corredores, me llevaron á un gran salon, donde habia muchos divanes; sobre estos, que eran muy bajos, se hallaban recostadas varias señoras, con el mismo traje que llevaba yo, solo que algunas tenian la frente atada con un paño blanco, lo que les daba el aire de odaliscas medio desveladas.

Me acostaron en uno de esos divanes, y pronto me apercibi que estaba sobre un calorifero.

El aire de la sala era muy caliente; á los pocos momentos de entrar, se sentia gran opresion, pero en seguida pasaba esta, y refrescando la frente con paños mojados, se notaba un gran alivio.

Naturalmente que, sobre una estufa, y en aquel ambiente, pronto se empezaba á traspigar copiosamente—pero habia que estar un tiempo determinado y esperar que viniera la bañera á darle á una la libertad.

Vino por fin, pero cuando yo ya creia que solo saldria de allí en forma de una evaporacion, y me condujo, envolviéndome en frazadas, á un cuarto semi-oscuro, donde solo habia una mesa por todo adorno y que parecia una sala de anatomia; no sé porque me hizo ese efecto—(confieso que jamás vi una sala de anatomia y que no sé como serán).

Sobre esa mesa, colocó la bañera mi pobre persona, y ayudada de otras, empezó á *amasarme*. Lánguida y debilitada, como estaba despues de aquel prolongado sudor, solo faltó el *rollo* para que mi pobre cuerpo se volviese una masa.

Me fregaban el pecho, me torcian el pescuezo, (no completamente) me frotaban las piernas y los piés, me palpaban la espalda, en fin, creia que *no contaría el cuento*; tan exhausta estaba, que casi no podia gritar, y mis débiles gritos eran ahogados por el ruido de los chorros de agua que caian en las salas vecinas, y de los que yo iba pronto á hacer la esperiencia.

Cuando mis dos verdugos se cansaron de *amasarme*, me llevaron á una sala, donde habia en el centro una fuente, de la que caian dos chorros de agua, uno frio y otro caliente.

Entonces, tomaron dos guantes de piel de camello, y empezaron á frotarme el cuerpo con ellos, mojándolos alternativamente en agua fria y caliente; me frotaron hasta que crei que no me dejarían un pedazo de piel; una me agarraba un brazo, otra me tomaba una pierna, el cútis empezaba á salirse, se veia correr la sangre por él, tenia el pecho y la espalda ardiendo de los refregones que me habian dado, y suplicaba á mis verdugos que acabasen; pero, todo estaba medido por reloj en esa estraña casa, y tuve que esperar que las bañeras creyeran que era tiempo de dejar de atormentarme.

Cuando me hubieron lavado bien, mojaron los guantes en baldes de jabon diluido, jabonándome de la cabeza á los piés; debian creer estas horribles arpias que yo no me habia jabonado en mi vida entera, segun el modo como lo hacian; en vano yo les decia que no lo necesitaba, no me escuchaban. Yo pensaba, no sin temblar, que esos guantes no habian sido *estrenados* por mi y que quien sabe á cuantos cuerpos habrian lavado antes que al mio!

Y cosa estraña, en ese momento, recordé la historia de aquel Juez de Paz de nuestra campaña, que, teniendo que sentenciar á un delincuente, decia: *que lo peinen!* imaginándome que si hubiera sido bañado como yo lo fui en esa ocasión, habria modificado su sentencia diciendo: *que lo laven!*

Despues de este *lavatorio*, me llevaron á una sala donde habia una gran piscina, y habiéndome colocado en medio, me cayó encima una lluvia finísima de agua caliente, que duró unos cinco minutos, lluvia deliciosa, que venia á calmar el dolor que sentia en todos mis miembros.

Despues de esa ducha de agua caliente, recibí otra de agua completamente fria, y aqui empezó la sensacion deliciosa que experimenté despues del baño. Esta agua estaba ligeramente perfumada; despues de los sudores por que acababa de pasar, esa lluvia de agua fresca y olorosa que me caia encima, me embriagaba, y casi á la fuerza me hicieron salir de la piscina, que no queria dejar.

Despues me envolvieron en un blanco peñador, me sacaron y me *amasaron* de nuevo, para establecer igualmente en todos los miembros la circulacion de la sangre; me pusieron un segundo baton blanco, me llevaron á un cuarto donde el aire era templado, y me acostaron en un divan me taparon ligeramente, me dieron un diario, una tasa de café, y me prohibieron salir de la pieza, hasta que fueran á buscarme.

Me estiré, sintiendo una sensacion deliciosa en todo el cuerpo; no era la misma persona, me parecia que me habia *espiritualizado*; tan liviana y ágil me sentia; estaba cansado, pero no era una fatiga dolorosa la que sentia, al contrario, me invitaba al reposo; mis ojos se cerraban; soñaba que estaba en Oriente, que era la sultana Scheherazada que tenia que contar á su señor un cuento fantástico para divertirlo cada noche; trataba de combinar una narracion que le interesase, que le atrajera...

¡Ah ya no era tiempo! abrian la puerta... iba á entrar el Sultan probablemente...

No, era la bañera que llevaba mi ropa y me decia que era hora de vestirme, de dejar el *Hamman* y de decir adios á mi bello sueño oriental...!

MARIANA.

## A. C. F.

La tierna balada  
De un bardo bohemio,  
En sus notas, no emula en belleza  
El ángel que adoro,  
Vision de mis sueños.

Despunta en Oriente  
El dia risueño;  
Su diadema de luz y armonia  
En rayos de oro  
Alegre encendiendo.

Mas pálido queda  
Su vivo destello,  
Si en sus ojos brillantes y azules,  
Fugaz meteoro,  
De amor arde el fuego.

La noche callada,  
Señora del sueño,  
Con su corte de estrellas, que cantan  
Magnifico coro  
De gloria al Eterno;—

El lirio que mece  
El aire lijero,  
Esmaltada su blanca corola



En tímido lloro,  
De aljófár del cielo; -

La verde palmera  
Que al borde contemplo  
Del arroyo, que cruza entre rocas,  
Su rico tesoro  
De perlas vertiendo;—

El ancho nenúfar  
Que á impulso del viento,  
En la linfa del lago dormido  
Imprime sonoro  
Su cálido beso;—

La guzla que gime  
Allá en el desierto,  
Y en sus ayes, monótona, expresa  
La pena de un moro,  
Que vive muriendo,—

No brindan á mi alma  
La dicha que anhelo,  
Que es mirarme en los ojos azules  
Del ángel que adoro,  
De rúbios cabellos.

Desplega tus álas,  
Remonta á lo etéreo  
Y al alcázar de eterna ventura  
Me lleves, te imploro,  
Vision de mis sueños!

ADRIANO M. AGUIAR.

Montevideo, Diciembre de 1884.

## EL PAÑUELO AZUL

TRADUCIDO POR ZOÉ PARA EL INDISCRETO



Hacia fines de Octubre del año. . . volvíame á pié, de Orleans al Castillo de Bardy.

Delante de mí y sobre el mismo camino, marchaba un regimiento de guardia extranjera.—Apresuré el paso para oír esa música militar que tanto me gusta, pero la música callaba, solo se oía de tiempo en tiempo el atambor, que marcaba el uniforme paso de los soldados.

Después de media hora de marcha, entré el regimiento en una pequeña llanura rodeada por un bosque de setos. Pregunté á un capitán que conocía, si iban á hacer ejercicio.

—No, me contestó, vamos á juzgar y quizás á fusilar á un soldado de mi compañía, por haber robado en la casa que se hospedaba.

—Cómo, pregunté, van á juzgarlo y á fusilarlo en el momento?

—Sí, contestó, así rezan nuestras ordenanzas.

Como si todo estuviese previsto en las ordenanzas: falta y castigo, justicia y humanidad—la contestación aquella parecía no tener réplica para el capitán.

—Si sois curioso, podréis verlo todo, agregó, por que no tardará mucho la ejecución.

Siempre me han gustado los espectáculos tristes.

Seguí al capitán.

El regimiento estaba formado en cuadro; detrás de la

segunda línea y sobre la orilla del bosque, algunos soldados cavaban una fosa.

En el centro de un cuadro estaban ocho oficiales sentados sobre tambores—Mas adelante y á la derecha un noveno escribía sobre sus rodillas, con negligencia, como por llenar una fórmula vana.

Llamóse al acusado. Era éste un joven de talla elevada, y aspecto noble y dulce. Con él avanzó una mujer, solo testigo que debía deponer en aquel asunto.

Pero cuando el consejo quiso interrogar á la testigo: —Es inútil, dijo el soldado, quiero confesarlo todo—he robado un pañuelo á esta señora.

El Coronel—Tú, Piter! Tú, tan honrado!

Piter—Es verdad, mi coronel—siempre he tratado de ser bueno y merecer el bien de mis jefes, pero no es para mí que he robado—robé para María.

El coronel—Quién es esa María?

Piter—Esta María. . . vive allá lejos. . . en mi tierra, cerca de Areneberg. . . donde hay un gran manzano. . . Ya no la veré más!

El coronel—No te comprendo, Piter, explícate.

Piter—Pues bien, mi coronel, leed esta carta. . .

Y el coronel leyó la siguiente carta, cuyas palabras todas las retengo en mi memoria.

«Mi buen Piter:

Aprovecho la ida de Arnold, que está en tu regimiento, para mandarte esta carta y una bolsita de seda que he hecho para tí, ocultándome de mi padre que me riñe por quererte tanto, diciendome que jamás vas á volver. Verdad que vuelves?. Y si no vuelves nunca, te seguiré queriendo. Desde el día que recojiste mi pañuelo azul en la feria de Areneberg, para volver con él un día, soy tú prometida. Cuando nos volveremos á ver?. . . Lo que me consuela mucho es saber la estima que te profesan tus superiores y compañeros. Aun tienes que esperar dos años. Que se pasen pronto y así nos casaremos.

Adios, mi Piter querido.

Tu buena—*María.*»

«P. D.—Mándame alguna cosa de Francia; no lo pido por miedo á que me olvides, sino por tener una prenda tuya. Besa lo que me envíes, que yo encontraré en seguida las huellas del beso tuyo.»

Concluida la lectura, recobró Piter la palabra:

—Arnold me entregó esa carta la noche en que recibí mi boleta de alojamiento. En toda la noche no pude dormir pensando en mi tierra y en María. Ella me pedía algo de Francia y yo no tenía dinero, por que había empeñado mi pret para ayudar á mi hermano y á mi primo, que se volvieran á nuestro país hace ya algunos días. A la mañana, cuando me levanté para partir, abrí la ventana—un pañuelo azul pendía de una cuerda y me acordé de María. Tuve la debilidad de cogerlo y ponerlo en mi bolsillo. Salí á la calle—me arrepentí de mi obra, y cuando me volvía á la casa, esta mujer corría detrás de mí—se encontró el pañuelo. . . esto es la verdad. . . las ordenanzas manda que se me fusile. . . fasiládmelo, pero no me despreciéis. . .

Los jueces no podían ocultar su emoción—pero votaron inmediatamente la muerte.

El reo oyó con sangre fría la sentencia y acercándose á su capitán, le rogó que le prestase cuatro francos. En seguida avanzó hacia la mujer á quien se le había devuelto su pañuelo azul, y oí estas palabras:

—Señora, tomad cuatro francos—no sé si vuestro pañuelo vale mas y si mas valiera cuán caro lo pago! . . Os suplico que me perdoneis el resto.

Y recuperando el pañuelo, lo besó, entregándolo al capitán.

—Mi capitán, le dijo, dentro de dos años, cuando volváis á nuestras montañas, si vais un día á Areneberg, preguntad por María y dádle este pañuelo, sin decirle á que precio lo compré.

En seguida se arrodilló, rogó á Dios y marchó con paso firme al suplicio.

Yo me alejé entonces y me interné en el bosque, por

no ver el final de aquella tragedia. Una descarga me hizo saber que todo había concluido.



Una hora despues volví—el regimiento se había alejado, todo estaba en calma; pero siguiendo el borde del bosque para ganar el camino, encontré delante de mí unas manchas de sangre y la tierra removida; Cogí una rama de seto y haciendo con ella una cruz, la coloqué en la tumba del pobre Piter, olvidado ya por todo el mundo, ménos por mí y aun quizás por su María.

ESTÉVAN BEQUER.

## EL PRIMER BESO

Siempre me acordaré!—La luna pálida  
De lleno en su faz daba;  
Mirábame, cual siempre, con ternura  
Reclinando su frente en la ventana.

Hacia dos horas que en coloquio dulce  
Estaba con mi amada;  
Mi vista fija en sus divinos ojos,  
Las manos en las rejas apoyadas.

Era el primer amor; ese amor tímido  
Que llena nuestras almas;  
Yo era feliz, cuando con frase tierna  
De virginal pasión, mi amor pagaba.

Ó cuando suspirando con dulzura  
Mirábame extasiada;  
Y mudas, nuestras almas se entendían  
Con el lenguaje que los ojos hablan.

Nunca había osado yo en la frente cándida  
De la que tanto amára,  
Dejar la huella de mi ardiente lábio,  
Y loco de pasión, un beso dára.

Pero esa noche, estaba tan hermosa! . . .  
Había en su mirada  
Tanta ternura y sentimiento tanto,  
Que un algo irresistible me impulsaba.

La luna, que hasta entonces brilló límpida,  
De pronto vi rodeada  
Por celajes oscuros, y su disco  
Solo un velado resplandor enviaba.

Quizá previendo mi secreto anhelo  
La celeste emisaria  
Ocultára su faz para animarme,  
Ó al contemplar mi acción, se avergonzára.

No pude mas! . . . Me dominaba el vértigo,  
Y en su frente tan casta  
Imprimí el beso que á su bello rostro  
Hizo asomar los tintes de la grana.

La luna entonces se mostró de nuevo  
Hermosísima y clara;





BAÑOS DE MAR.



Avergonzado, despedime triste  
Llevando en mi alma una impresion extraña.

En esa noche no dormí—Mi espíritu  
Intranquilo anhelaba  
La luz del día, para ver deshechas  
Las negras dudas que en mí sér fluctuaban.

Al fin llegó!—Trás él vino la noche,  
Hablé con mi adorada,  
Y al despedirme, su amorosa boca  
Dióme aquel beso que llegó hasta el alma!

RICARDO SANCHEZ.

Marzo de 1881.

## MUSGO

Juan J. Rousseau, tan largo tiempo atormentado por sus pasiones y perseguido por los otros hombres, consoló los últimos años de su vida estudiando la naturaleza; no interrogaba ni amaba más que á ella, y su afición á la botánica dulcificaba todos sus males y calmaba sus dolores. El estudio del musgo le deleitaba sobre todo.

«El es, decía con frecuencia, quien dá á nuestros campos un aire de juventud y fresca, él quien engalana la naturaleza en el momento en que las flores han desaparecido y sus tallos marchitos se confunden con el polvo de nuestros campos.»—Efectivamente, en el invierno es cuando el musgo ofrece á la vista del botánico su verde esmeralda, sus bodas secretas y los encantadores misterios de las urnas y de las ánforas que contienen su posteridad.

Semejante á esos amigos cuyo afecto no se entibia ni por la desgracia ni aún por la ingratitud, el musgo, desterrado de los campos cultivados, avanza hécia los terrenos áridos é incultos, para cubrirlos con su propia sustancia que poco á poco se cambia en tierra fecunda; se entiende por los pantanos y los transforma en útiles y alegres praderas. En el invierno, cuando ya nada vejeta, él es quien recoge el hidrógeno y el carbono que vician el aire que respiramos, para devolvérselo cargado del oxígeno que lo purifica; en el verano, forma á la sombra de los bosques esos céspedes donde el pastor, el amante y el poeta descansan con igual satisfacción; los pajarillos entapizan con él los nidos que preparan á sus nacientes familias, y la ardilla construye también con él su vivienda circular. Si no fuera por esta planta, que tanto desprecian los hombres, una parte de nuestro globo sería inhabitable.

En los confines del mundo, los lapones cubren con musgo los subterráneos donde, reunidos en familias, arrostran los más largos y rigurosos inviernos; sus rebaños de renjiferos no se alimentan con otra cosa, y sin embargo, dan á sus dueños deliciosos lacticinios, una carne succulenta y pieles de grande abrigo, reuniendo así para el pobre lapón todas las ventajas que no ofrecen á nosotros separadamente la vaca, el caballo y la oveja.—Los lapones, reunidos en torno de vastas estufas, celebran con el ruido de sus tambores mágicos, las auroras boreales que iluminan sus largas noches; cantan las virtudes de sus padre ó sus propias proezas, mientras que sus mujeres, sentadas á su lado, calientan en camas de musgo á sus tiernos hijos, cubiertos de pieles de armiño.

¡Pueblo afortunado, que ignoras nuestras guerras, fiestas, procesos y prolongadas miserias!... Cada día que pasas en tu venturosa ignorancia, das las gracias á los dioses porque te han hecho nacer en la más bella de las comarcas, dándote costumbres puras, un aire lijero y musgo perfumado. La benéfica naturaleza ha querido que, en esos tristes climas, todo lo que vejeta y respira, estuviera envuelto en musgo, como con un vellón vegetal, propio para preservar de los frios á sus desgraciados hijos y calentarlos en su seno maternal.

## DE MI LIBRO DE MEMORIAS

El alma toda entera  
Fundida en un latido,  
Tu amor todo ocupando  
Mi pecho y mis sentidos;

Tu imagen siempre fija  
Soñándola en mis sueños,  
Mi pensamiento amante  
Pensando en tus recuerdos;

Angústias y zozobras  
Si acaso no te veo,  
Y al verte, de mirarte  
Vivisimos deseos...

¡Así es como te quiero!

Al claro de la luna,  
Debajo de los tilos,  
Sentados en el césped  
Los dos y sin testigos;

Tu sien sobre mi hombro  
En lánguido desmayo,  
Tus ojos en mis ojos,  
Mis lábios en tus lábios;

Rodeado por mis brazos  
Tu ebúrneo niveo cuello,  
Y unidas nuestras almas  
Envueltas en un beso...

¡Así es como te sueño!

ALEJANDRO MAGARIÑOS ROCCA.

## MISCELANEA

En adelante daremos mayor novedad literaria á nuestro periódico, publicando en cada número alguna de las composiciones poéticas de los más brillantes ingenios que haya producido la América.

La amistad es el vínculo de las almas virtuosas (Pitágoras).

La virtud, en toda su pureza, es sencilla, sin vanidad ni ostentación, y halla en sí misma su dicha y su recompensa (Madame de Genlis).

Los males del mundo durarán hasta que los reyes sean filósofos, ó los filósofos sean reyes (Platón).

Un favor hecho á tiempo, hace olvidar la mayor ofensa (Tucidides).

La justicia es el alma de las leyes (Cicerón).

Es una perfección el no aspirar á ser perfecto (Fenelon).

La felicidad consiste principalmente en conformarse con la suerte (Erasmus).

Recomendamos á nuestros lectores la preciosa composición *Mimi*, perteneciente al inspirado poeta argentino Martín García Merou.

A Napoleón el grande se le atribuyen los pensamientos siguientes:

Una mujer hermosa agrada á los sentidos; una honrada interesa al corazón; la primera es una alhaja; la segunda un tesoro.

La virtud que llega tarde, solo sirve para hacernos conocer la profundidad de nuestras faltas.

La caridad es el cultivo del corazón.

La virtud pura, aunque vencida, es más grande y bella que el vicio triunfante.

Las raíces del hombre público, se nutren de la sávia de las costumbres privadas.

(Con nuestro permiso, nos permitimos dudar de la autenticidad de alguno de ellos, en pugna con la *idiosincrasia* del guerrero asombro del mundo).

## ACRÓSTIDO

Mujer por quien yo deliro,  
Ensueño que en mí forjé,  
Cruz en torno de quien giro,  
Amor que siempre anhelé,  
Vejez por la cual suspiro,  
No jamás te olvidaré.

C. S.

Nuestro compatriota el laureado poeta D. Estanislao Perez Nieto, ha tenido la deferencia de obsequiarnos con un folleto, conteniendo el *Canto á la Independencia de la República Oriental del Uruguay*, que mereció el primer premio de ese tema, en los recientes Juegos Florales del Centro Gallego de Buenos Aires.

Al acusar recibo de tan bella composición, cuyo mérito literario han podido juzgar ya nuestros lectores, por haberse publicado en varios diarios de la capital, hacemos votos porque nuevos lauros ciñan la frente del poeta, que después de un retraining de años, se ha presentado en público, para dejar bien puesto su nombre en varios torneos de la inteligencia y del arte.

## CÁRLOS SEIJO

En el *Regina Margherita* partió para Europa nuestro querido amigo el joven artista Carlos Seijo, que ha permanecido cerca de un año entre los suyos, después de tres de ausencia consagrados al constante estudio del arte sublime que inmortalizó á Rubens, Murillo y Rafael.

Otro tres años permanecerá nuestro amigo en Florencia, á fin de concluir la carrera que con tanto lucimiento ha comenzado, revelando poseer un alma de verdadero artista mereciendo de sus eximios maestros las más sobresalientes notas.

Acompañáronlo hasta á bordo una multitud de amigos entre los que recordamos á los señores Costa, Correa, Sanchez, Arocena, Wilson, Cantera, Rodríguez Gallego, Larraechea, Carassalle y sus hermanos Ramon, Estévan y Ernesto, que quisieron ir dar los más sentidos adioses al amigo se ausentaba.

Al atravesar el océano EL INDISCRETO, lleve á nuestro buen amigo los más sinceros votos por su felicidad y el recuerdo de su promesa de enviarnos especialmente sus correspondencias artísticas del viejo mundo.

J.

## EN UN ALBUM

Es la ilusión el ave soñadora  
Que trina en los vergeles de la vida,  
Si forja mundos de color de aurora.  
Y si recibe la mortal herida  
Que deja místico al corazón y solo  
Trás el primer amor de los amores,  
Es el ave tristesima del polo  
Llorando ante un sepulcro su dolores.

RICARDO SANCHEZ.

Llegó hace días de Tacuarembó el inspirado poeta Dr. D. Anacleto Dufort y Alvarez, que aprovecha la feria judicial para visitar á su inolvidable Montevideo.

Saludamos al amigo querido, deseándole una agradable permanencia entre nosotros.

Como estaba anunciado, apareció hace algunos días el importante diario *La Bandiera Italiana*.

Saludamos afectuosamente al nuevo colega, deseándole largos y prósperos años de vida.

Hemos recibido la invitación siguiente:

Señores Redactores de «EL INDISCRETO».

La Dirección y Redacción de «El Telegrafo Marítimo» tiene el honor de invitar á Vds. para que se digne asistir á la reunión de la prensa que tendrá lugar el Domingo 11 del corriente á la 1 p.m. en la Sala de Comercio, Calle de las Piedras número 133.

Tiene por objeto esa reunión provocar el acuerdo de los periodistas para arbitrar los medios que se han de poner en



peo á efecto de que la prensa del país contribuya á aliar las desgracias que hoy flagelan la madre patria.

Esperando que el Señor Redactor no dejará de acudir á nuestro llamado, tenemos el honor de saludarlo con nuestra consideración mas distinguida.

Montevideo Enero 9 de 1885.

EMILIO R. PESCE—PEDRO B. CASAMAYOU.

Agradecemos sinceramente la invitación que nos ha enviado el Sr. Podestá, y que publicamos á continuación:

Luis Podestá tiene el honor de invitar á Vd. para la inauguración de su Fabrica de Harinas á Vapor del «Comercio», que tendrá lugar el Domingo 11 del corriente, á las 11 y 2 de la tarde.

Montevideo Enero 9 de 1885.

Dr. Director de «EL INDISCRETO».

## LA SEMANA

Esta semana necesita un preámbulo y allá vá.

Como emigran las golondrinas, ha emigrado *Novelero* de ésta sección del periódico;—con una diferencia sin embargo, y es que las golondrinas se alejan con los primeros vientos otoñales, buscando calor y luz en mejores climas, y *Novelero* se ausenta en pleno verano, y el término de su viaje será, á lo sumo, la atrayente Playa de los Pocitos, ó la de Ramirez, que tienen halagos de sirena para los bañistas en estos meses volcánicos.

Pues como iba diciendo, *Novelero* no dirá ya mas *novelerías* semanales en EL INDISCRETO.—Circunstancias especiales por un lado, y sus ocupaciones por otra, le impiden el colaborar asiduamente, lo que decir quiere que de vez en cuando, aunque sea por muerte de un obispo, nos favorecerá con alguno de aquellos articulitos de interés especial para las damas.

Y es de sentir la separación, porque en la caza de noticias al vuelo, no tenía que envidiar seguridad en lo certero del tiro, ni á los cazadores de oficio.—Con mas ojos que un Argos y mas oídos que un tísico, nada se le escapaba.—Casamientos, bailes régios, tertulias familiares, veladas musicales y literarias, y otras noticias menudas que podían ser de utilidad para el periódico, amen de las indiscreciones *discretas* y de las bromas cultas de personas educadas, que comprenden la índole de un periódico y no se les va nunca la mano en asuntos que puedan herir directamente á determinadas individualidades.

Y á propósito de casamientos.—Es preciso que lo sepais, lectoras mías, y que os horricicéis.—*Novelero* se casa dentro de días.—Tanto hablar de matrimonios y de felicidad, ha deseado la suya, y las dulces á la vez que tiránicas cadenas del amor, atarán su alma á la de una linda niña, por la que suspiraba hace tiempo.

Como que *Novelero* es zongo en cuestiones de elección! . . .

Lo que no le perdono es que haya pretendido casarse á la sordina, sin decir nada á los amigos, que hemos tenido poco menos que necesidad de adivinarlo.

Por eso lo descubro y me ensaño en él, poniéndolo en la picota de la curiosidad femenil, porque indudablemente algo raro y curioso en estas épocas, es casarse joven. y debe ser citado como modelo el que tenga la fuerza moral, el valor cívico y el amor necesario para hacerlo.

Pero como esto se vá haciendo largo para preámbulo, lo término deseando á *Novelero* una larga y no interrumpida luna de miel en los misterios su nueva vida, y entro en materia.

Empezaremos hablando de teatros y diciendo que se ofrece actualmente en Montevideo uno de esos espectáculos raramente vistos y es el de que estén funcionando en pleno Enero dos Compañías en nuestros mejores teatros, cuando la gente sensible al calor prefiere mas el paseito de moda de la calle Sarandí y 18 de Julio, ó los populares bancos estratégicos de la Plaza Independencia, á todas las diversiones públicas habidas y por haber.

Sin embargo, Solis, que apenas cuenta con una compañía pasable, tiene una regular entrada y la Compañía Inglesa, que será muy buena, pero que no la entiendo, no puede quejarse tampoco de la concurrencia, por mas que muchos no están en su sitio oyendo la pieza dramática, pues el idioma de Byron es para ellos, como para mi, un enigma tan indescifrable como el de los obeliscos egipcios.

El lunes tuvo lugar una fiesta simpática en el local de la Aspirazioni Dramatiche, con motivo de la distribución de premios.—Recitaron poesías perfectamente bien la niña Irene Bauzer y las niñas Acuarone, Savini y Rossi.

En el piano, lucieron sus dotes musicales, tocando con sumo gusto, las Stas. Maria Pacozzi y Maria y Anita Savini.—Cantaron los aficionados Fransini y Carbone, despues de lo cual vino la representación de una pieza dramática en un acto, siendo los actores los niños de la Escuela que sostiene dicha Sociedad.—Finalizó con un baile que duró hasta las 4 de la mañana y durante el cual reinó el mayor orden.

Los aficionados al arte de que fueron verdaderas notabilidades *Ciñares* y el *Tato*, están ahora de felicitaciones, despues de la desesperación consiguiente, por hallarse casi persuadidos de que este año no tendríamos cuadrilla.—El Mártes efectúose la primer corrida de toros, y debo manifestar, en honor á la verdad, que la concurrencia fué sorprendida agradablemente.—La cuadrilla, que todos imaginaban fuera una *droja*, por no venir precedida de *bonbo*, es algo mas que regular y podemos decir que se portó á las mil maravillas, trabajando con voluntad y buena suerte.—Los muchachos eran dispuestos y los toros de brio, y si á esto se une el ansia de los aficionados por presenciar las distintas suertes que se efectuaron, puede decirse que la corrida del Mártes estuvo excelente y que no se les puede desear á las venideras un éxito mejor.

El Miércoles, calma chicha.

Ni una noticia que merezca ser puesta á la consideración de las lectoras.—¿Y que diremos del Juéves? . . . Calor tropical y afluencia de concurrentes á los *Pocitos* y á la playa de *Ramirez*, si bien se nota una minoría marcada en el primer establecimiento balneario, comparando el número actual de bañistas porteños, con el que asistía en años anteriores.—En cuanto á *Ramirez*, lo mismo que siempre.—Tiene ya sus determinadas personas, por ciertos respectables y distinguidas, que lo han hecho centro balneario de moda. Siempre las mismas caras de interesantes niñas, que están estereotipadas en muchos corazones y de grupos de *dandys* de todas clases, algunos puntuales como ingleses, muchos de ellos *dragones* consuetudinarios y otros simples admiradores de lo bello.

Se anuncia para fines del mes que corre, el casamiento del conocido comerciante Dn. Alejo Rosell, con la simpática Señorita Dolores Pereyra.

Parece que con este motivo tendrá lugar un espléndido baile en casa de los padres de la novia.

Anticipamos nuestras felicitaciones á los futuros cónyuges, deseándoles una interminable luna de miel.

El viérnes amaneció malhumorado y lloroso, tras el jolgorio truenos y relámpagos, *voces* y *sonrisas abrasadoras de lo infinito*, con que se despidió de nosotros la noche anterior. Dicen que las tormentas de verano duran poco. pero yo opino lo contrario desde que nos ha curado de asombros los desequilibrios atmosféricos y otros. . . *desequilibrios* que sería indiscreción enumerar.

¿Quien se echaba á husmear noticias para el periódico con semejanza tiempo, sin haber sido por lo menys anfibio, y agréguese á esto desconsiderando y poco humanitario, cuando el dia estuvo de duelo constante, lagrimeando desde el amanecer hasta el anochecer? . . . Nadie seguramente. Por otra parte, el teléfono permaneció mudo, lo que me hace suponer una de estas dos cosas:—ó que habia esterilidad de novedades, ó que mis *reporters* no se acercaron á él, por temor de convertirse en buenos conductores del fluido magnético.

A pesar del mal tiempo, celébrese la tercera lectura literaria familiar en el ateneo del Uruguay.—Tomaron parte en ella Dn. Carlos Casares, Dn. Francisco J. Ros Dn. Luis Garabelli, Dn. Alfonso Pacheco y Dn. Ricardo Sanchez, con trabajos en prosa y verso.—Fueron designados como censores, los Sres. Acosta y Gutierrez, Castroman, Casares, el Dr. Blanes y Dn. Luis Garabelli.

Con este motivo se produjo una animada discusión despues de las respectivas lecturas, terminándose el acto á las 11 de la noche.

Sábado.—Me llega bajo sobre perfumado una esquelita idem, que á una legua transciende á de niña, haciéndome saber que el 16 del corriente se efectuará la boda del Sr. Alejandro Larriera con la Señorita Elina Velazco, cuñada del Dr. Dn. Juan J. Segundo.

Los novios se dirigirán á San José, donde pasarán la luna de miel, que deseamos sea interminable.

Y tras ella, cuando iba ya á cerrar ésta sección, otra esquelita; así en las mismas condiciones que la anterior, comunicándome el próximo enlace de la hermosísima Luisa Reissig con el Dr. Dn. Pedro Mascaró.

Dichoso del que puede. . . lograr tal felicidad.

Tal es el pálido reflejo de las noticias sociales de esta semana.

Hasta la venidera, y con el saludo galante de orden, se despide de de sus simpáticas lectoras.

INDISCRETO.

### SOLUCION DE LAS CHARADAS ANTERIORES

De la 1ª — MALETA  
De la 2ª — METACARPO  
De la 3ª — RICARDO

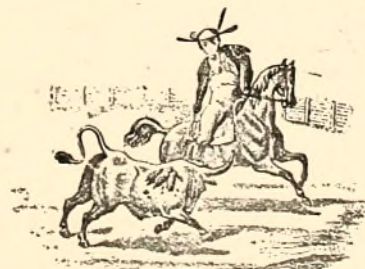
### CHARADAS

*Prima y segunda* lo tiene  
Sin discutir, el cuchillo,  
Y el instrumento cortante  
Que es *prima dos tertia* miro.  
El *tercera* con *segunda*  
Suelen dar los individuos,  
Que les gusta charlar mucho  
Aunque produzcan fastidio.  
Mi *todo* no te lo enuncio,  
Pero te pondré en camino  
Diciéndote que hubo muchos,  
Muchos en el mundo antiguo.

*Cuarta y quinta* no lo nombro  
Porque siento cortedad. . .  
Mi *segunda* con *primera*  
Nombre de mujer te dá. . .  
La vela de *quinta tertia*  
El pampero hincha en el mar,  
Haciendo que marche el buque  
Con mayor velocidad. . .  
En la *cuarta* y *tertia* mece  
Tierna al niño la mamá,  
Y la *tercera* y *primera*  
En la leche encontrarás. . .  
*Primera segunda y tertia*  
En cualquier paraje está  
Sin ser Dios;— en el villorrio,  
Y en populosa ciudad. . .  
Con esto se llega al *todo*  
Sin tener que meditar.

TEATRO SOLIS  
HOY DOMINGO 11 DE ENERO  
GRAN FUNCION

A las 9 en punto.



Plaza de Toros  
HOY DOMINGO 11  
SEGUNDA CORRIDA DE LA TEMPORADA



DEPÓSITO DE PIANOS Y HARMONIUMS

25 DE MAYO 170 ESQUINA SOLIS



DE JULIO MOUSQUÈS

170-CALLE 25 DE MAYO-170  
ESQUINA A LA DE SOLIS  
MONTEVIDEO

Pianos alemanes, franceses y norte americanos de los fabricantes más afamados.  
Harmoniums de Mason & Hamlin, Norte-América.

SE ALQUILAN, AFINAN Y COMPONEN

NOTA—La casa garantiza todo piano que venda así como las composturas.

DEL "LAURAK-BAT"

LIBROS EN BLANCO

84-CALLE CERRITO-84

ENCUADERNACIONES

TALLER DE ENCUADERNACION

IMPRESIONES

84-CALLE CERRITO-84

DE TOLOSA Y GRASSI

Especialidad en libros ayados a varios colores a gusto del interesado.

Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en pasta.

Periódicos, circulares, libros, folletos, facturas, tarjetas, etc.

Contando con buenos materiales los trabajos serán hechos esmeradamente.

PRECIOS MODICOS

PAPELERIA

DE

GALLI Y C.<sup>a</sup>

CALLE 25 DE MAYO, N.º 304 A 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia con monogramas y flores a la acuarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN COMPETENCIA

DESCONTARSE DE LAS FABRICACIONES DE ALEMANIA BAJO LOS NOMBRES L. LEGRAND Y C.<sup>a</sup> Y otros.

Poner mucho cuidado que el producto lleve la verdadera firma incluida.

**L. LEGRAND**

PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS PARIS, 307, rue Saint-Honoré, 307, PARIS.

**ESSENCIA ORIZA**

Perfumes nuevos adoptados por la Moda.

**ORIZA-OIL**

A todos los perfumistas

Que han obtenido la medalla de merito en la Exposicion de Paris, 1867.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.

Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C.<sup>a</sup> — BELGRANO Hermanos.

Oleo adoptado por la moda para el cabello.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.

Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C.<sup>a</sup> — BELGRANO Hermanos.

UNICO AGENTE ED INTRODITTORE NELL'AMERICA DEL SUD

**GIOSUE BONOMI** MONTEVIDEO

VERMOUTH

SPECIALITA DI

ANQUETIN

TORINO

Es excelente para el uso doméstico, porque contiene quina y reúne condiciones aperitivas y digestivas

CASA ESPECIAL DE POSTIZOS

PARA SEÑORAS

UNICA PELUQUERÍA DONDE SE HACEN LOS PEINADOS

POUF PAPILLONS

SURTIDO GENERAL EN FANTASIAS

PERFUMERÍAS — BASTONERÍA — PARAGÜERÍA — ROPA BLANCA

A. FRANC

PELUQUERIA FASHIONABLE

MONTEVIDEO

CALLE 25 DE MAYO 168, ESQUINA SOLIS



A. GODEL



A. GODEL

SISTEMA PERFECCIONADO PARA LAMINAS

DE TODAS CLASES

PARA

ILUSTRACIONES DE OBRAS Y AVISOS

MARCAS DE FABRICA Y RETRATOS

Por el sistema empleado para estos clichés se obtiene la ejecucion mas perfecta y una gran facilidad para la impresion.

Se invita a los interesados pasar a ver las muestras y se convencerán.

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

A. GODEL

231-CALLE CERRITO-231

PELUQUERIA DE MAYO

DE

RANDON Y CALMET

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES MONTEVIDEO

CLASE ESPECIAL DE ARTICULOS PARA BAÑOS

ROPA BLANCA PARA HOMBRE

GRAND SALON DE COIFFURE

Spécialité de travaux en Cheveux

PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

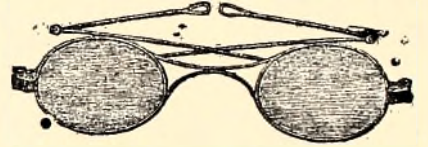
EXAGER EI VERDADERO NOMBRE BRABADO SOBRE CADA DIVISION

**CHOCOLAT MENIER**

de PARIS

CUIDARSE DE LAS IMITACIONES

OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC. ETC

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN NÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ETC.

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor

Instrumentos para Médicos y Oculistas

Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Antejos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240

ENTRE MISIONES Y ZABALA

Fortificante Anti-Fiebroso

Aperitivo Digestivo

Llamado al mayor éxito

DELICIOSO LICOR CON BASE DE VIEJO COGNAC INVENTOR y Único Fabricante A. AARDURA PLAVE, cerca de Cognac (Francia)

Está recomendada a las SEÑORAS Los NIÑOS y VIEJOS

**COGNACKIN A COGNACKIN A**